



Iglesias Románicas Catalanas de Vall de Boí

Catalan Romanesque Churches of the Vall de Boí

El valle de Bohí (provincia de Lérida) alberga un conjunto de iglesias románicas construidas durante los siglos XI y XII, según los modelos del norte de Italia, que se caracterizan por sus construcciones de alta funcionalidad, un esmerado trabajo de piedra, campanarios de torre esbeltas, decoración exterior de arcos ciegos y bandas lombardas. Fueron inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial en el año 2000, al cumplir, al menos, dos de los diez criterios establecidos para ello: primero, el importante desarrollo del arte y de la arquitectura románica de estas iglesias como testimonio de profundos intercambios culturales en la Europa medieval, particularmente a través de los Pirineos; por otro lado, las iglesias del valle de Bohí son un ejemplo homogéneo de arte románico mantenido prácticamente intacto en un paisaje rural y un espacio reducido.

El marco histórico de estas iglesias nos remonta hasta finales del siglo XI, cuando se estableció en la zona el feudalismo: los campesinos están ligados a la tierra y los señores feudales aumentan su poder y posesiones. Dentro de esta reestructuración social, fue la familia Erill la que despuntó en la zona del valle de Bohí, extendiendo sus posesiones hasta los valles de Barrabés, Llevata y Sas. Participaron en las campañas de repoblación y reconquista bajo las órdenes de Alfonso I el Batallador, rey de Aragón. Con los botines de guerra obtenidos, promocionaron en el siglo XII la construcción de la mayoría de las iglesias del valle de Bohí, para demostrar su poder y

The Boí Valley, in the province of Lérida contains many Romanesque churches built during the eleventh and twelfth centuries, in the northern Italian style, which is characterized by highly functional construction, painstakingly intricate masonry, slim belltowers, with the exterior decorations consisting of blind arches and Lombard strips.

They were included in the Unesco list of World Heritage Sites in the year 2000, on account of their compliance with at least two of the ten criteria established for that purpose: first, the development of Romanesque art and architecture by these churches, bearing witness to the profound cultural exchanges taking place in medieval Europe, especially over the Pyrenees; and secondly, the churches of the Boí Valley are a homogenous example of Romanesque art maintained practically intact in a rural environment and in a limited space.

This historical context of these charges goes back to end of the eleventh century, when feudalism was established in the area: the peasants were tied to the land and the feudal landowners increased their power and possessions. Within this social restructuring, the Erill family was prominent in the Boí Valley, and their lands extended to the Valleys of Barrabés, Llevata and Sas. The family participated in military campaigns and repopulation projects under the orders of Alfonso I (known as The Battler) king of Aragon and Navarre. With the loot they obtained they financed the building of most of the churches in the Boí



Imagen izquierda: San Juan de Boí / Imagen superior izquierda: Interior de Santa María de Taüll / Imagen superior derecha: San Clemente de Taüll.
Imagen izquierda: San Joan de Boí / Imagen superior izquierda: Interior de Santa María de Taüll; superior derecha: San Clemente de Taüll.

prestigio social. El conjunto románico, conformado por ocho iglesias y una ermita, refleja artísticamente no solo esta jerarquía señorial, sino también la eclesiástica, personificada por el obispado de Roda de Isábena. La iglesia cumplía, además de su función religiosa, una labor social, utilizando los campanarios de los templos como elementos de comunicación y vigilancia.

San Clemente de Taüll se levanta sobre un templo del siglo XI y fue consagrada en 1123. Presenta los elementos de la iglesia románica prototipo: planta basilical con las tres naves separadas por columnas, cabecera con tres ábsides y campanario estilizado. Su emblemática imagen del Cristo en Majestad de Taüll se utiliza para representar el románico catalán. Destacan también varios fragmentos de pintura mural y tres tallas románicas.

Santa María del Taüll se consagró a la vez que San Clemente. Está en el centro del pueblo, y de ella se puede ver la reproducción del muro sur y del ábside central (presidido por la escena de la Epifanía). La mayoría de sus pinturas murales románicas, como las de las otras iglesias, fueron arrancadas y trasladadas para su conservación al Museu d'Art i Arqueologia de Barcelona (entre 1919 y 1924).

San Juan de Boí es la que más elementos arquitectónicos del siglo XI conserva; con planta basilical y pinturas murales con escenas como la lapidación de san Esteban. De Santa Eulalia de Erill la Vall destaca el campanario,

Valley in order to show off their power and social prestige. This ensemble of Romanesque buildings, comprising eight churches and a hermitage, not only reflects the aristocratic hierarchy, but also the ecclesiastic hierarchy, personified by the bishopric of Roda de Isabena. Apart from its religious function, the church also had its social aspect, using the belltowers for communications and guard purposes.

San Climent de Taüll was built over the remains of a previous eleventh century church and was consecrated in 1123. It has all the elements of a typical Romanesque church: basilica floorplan with the three naves separated by columns, three apses and stylized belltower. The emblematic image of Christ in Majesty is used to represent the Catalan Romanesque style. Fragments of murals and three Romanesque carvings are also noteworthy.

The church of Santa María de Taüll was consecrated at the same time as Sant Climent. It is located in the centre of the village and a reproduction of the southern wall and of the central apse (presided over by the Epiphany scene) can be seen. Most of its Romanesque murals, along with those from the other churches, were removed and taken to the Museu d'Art i Arqueologia de Barcelona (between 1919 and 1924).

Sant Joan de Boí is the church that conserves the most architectural elements from the eleventh century; its basilica floor plan and mural paintings of scenes like the stoning of Saint Steven. Santa Eulalia d'Erill la Vall is noteworthy

una torre de planta cuadrada y seis pisos de altura con decoración románica lombarda: arcos ciegos y frisos de dientes de sierra. Su interior alberga un grupo escultórico del descendimiento de la cruz. Una de sus partes, la imagen de Nicodemo, está en otra de las iglesias, la Natividad de Durro, que por su parte presenta una nave, un campanario, una portada esculpida y un pórtico de grandes dimensiones. San Félix de Barruera conserva un ábside del siglo XI (con arcuaciones ciegas y bandas lombardas), y otro del siglo XII, con sillares más regulares.

Santa María de Cardet fue levantada sobre una pendiente de montaña, y en ese desnivel del terreno se construyó la única cripta de todo el conjunto; su campanario es de espadaña, más prolongado verticalmente, debido a la influencia del barroco. Santa María de la Asunción de Coll difiere de las otras en el tamaño de sillares o la decoración de la portada, con capiteles esculpidos con luchas entre hombres y animales. La entrada presenta un cerrojo de hierro forjado con forma de cabeza de animal, y su interior conserva las tres pilas románicas: bautismal, de agua bendita y de aceite.

Por último, la ermita de San Quirce de Durro se sitúa en la montaña a mil quinientos metros de altitud. Sus proporciones son reducidas y presenta influencias románicas en su altar, góticas en las imágenes de san Quirce y santa Julita y barrocas en el retablo.

for its belltower, with its square floorplan and six storeys high with Romanesque Lombard style decorations: blind arches and sawtooth friezes. Inside is a set of sculptures depicting the Descent from the Cross. One of the parts, the image of Nicodemus, is in another church, the Natividad de Durro, which has one nave, one belltower, a sculpted entrance and a large size portico. Sant Feliu de Barruera has an apse from the eleventh century (with blind arches and Lombard bands) and one from the twelfth century with more regular ashlar.

Santa María de Cardet was built on the side of a mountain, and this slope contains the only crypt present in all the Romanesque churches in the area; the belltower has a steeple, much more vertically prolonged, due to the baroque influence. L'Assumpció de Coll differs from the other churches in the size of its ashlar and in the decoration of entrance, with sculpted capitals showing scenes of men fighting with animals. The entrance has a wrought-iron lock in the form of an animal head, and inside there are three Romanesque fonts: the baptismal font, the holy water font and the holy oil font.

Lastly, the hermitage of Sant Quirce de Durro is located up the mountain at an altitude of 1,500 m. It is very small and Romanesque influences can be seen in the altar, Gothic in the images of Sant Quic and Santa Julita, and Baroque in the altarpiece.